

Reflexiones Sobre el Bullying: El Caso de un Púber

Ernesto Reyes Escobedo¹

El *bullying* es un término norteamericano que aparece en el escenario alrededor de 1993, acuñado por Dan Olweus, quien lo utiliza para describir el maltrato sistemático y continuo que se presenta en el ámbito escolar, [identificado inicialmente en el medio estadounidense], y que, si bien se podría definir como acoso, tiene nuevos componentes.

Sin embargo en general, el fenómeno es poco estudiado desde el lente psicoanalítico. Como no es un término nosológico, ni tampoco encierra descripciones de síntomas claramente características, comúnmente se define como un fenómeno social con algunos anclajes en el pasado, pero con manifestaciones más violentas y destructivas, como nunca se habían visto, en el presente.

Desde nuestra perspectiva el bullying no solo es producto de la descomposición social que vive nuestra sociedad, sino también parece ser, que se gesta en las nuevas composiciones familiares.

En el Centro Apego, tenemos a disposición de la comunidad un taller enfocado a la prevención del *bullying*; esto ha generado el ir y venir de niños y púberes, cuyos padres se encuentran preocupados por el fenómeno o sienten que sus hijos están involucrados en él.

Aunque el taller no es específicamente para niños con problemas de *bullying*, se ha visto que los chicos que llegan a él, suelen haber tenido alguna experiencia en tal situación, o

bien ser claramente reconocidos, durante el taller, como bulleados o bulleadores.

El caso que presentaré a continuación se trata de un púber bulleador, JJ es un chico egresado del taller, en donde claramente fué identificado como bulleador.

La madre de JJ decide traerlo a terapia por sus episodios agresivos en la escuela y la casa y su bajo rendimiento escolar. Menciona que le resulta cada día más difícil de controlar y las reacciones violentas son muy intensas.

JJ es un púber de 13 años con un historial de peleas y de agresión en la escuela, cursa el sexto año de primaria, proviene de una clase social alta, producto de un segundo matrimonio, en donde convive con un hermano un año menor que él, un hermanastro y con un padre dividido.

JJ es diagnosticado con tda desde que tenía cinco años, momento en que, a decir de la madre empezó a tener problemas de conducta y de aprendizaje. Por esta situación la escuela recomendó repetir un año de kínder y se le empezó a administrar Ritalin.

JJ es concebido "por accidente", como dice la madre, lo que desde el principio fue motivo de conflicto en la vida de la misma. Desde el primer mes de nacido es depositado al cuidado de la abuela y a los tres años ingresa en una guardería.

La madre define a JJ cuando era bebé, como muy demandante y molesto, era como un tirano, dice ella. Tenía muchos problemas para dormir

¹ Ponencia presentada en: XX Jornadas interregionales de Niños y Adolescentes, Fepal, Junio 2013, México D.F.

El padre de JJ es una persona de éxito profesional, inestable, con episodios depresivos constantes y con cierta adicción a las drogas y el alcohol.

Para JJ su padre es grandioso, lo describe "como el más importante de la compañía, sin él nadie puede hacer nada, el dirige todo" menciona también lo bien que se llevan y lo mucho que conviven. "mi papá siempre esta con nosotros" "cuando esta con nosotros vemos la t.v." La madre reporta que el papá casi nunca esta en la casa y que cuando está, se encierra en su cuarto. Casi no participa en la educación de los hijos ni en ningún tema relacionado con ellos.

Desde la primera sesión con JJ, estaba poco convencido de que la terapia era algo que él necesite. En el consultorio maldice e insulta a su madre por llevarlo y le cuesta trabajo mantenerse dentro del mismo.

Relata en forma encubierta los episodios de bulleador por los que ha pasado y periódicamente me llegan reporte de una nueva pelea o de un nuevo abuso. El se siente satisfecho por percibirse como el más respetado, sin embargo encubre sus verdaderos sentimientos de inferioridad y aislamiento, cuando se le indaga de su vida social y las relaciones que establece con los otros.

En mi salón tenemos varios grupos, los *rejected* o sea rechazados, los deportistas, los adictos a los juegos, los chupamedias. Y cuando llega uno nuevo pues yo le digo a que grupo quiere estar y le describo todos los que hay. Y me encanta que cuando les digo los recha, me dice Que es eso?. Me encanta que lo pregunten porque, les invento un montón de cosas, ya después les digo que son, pero siempre caen"

T. ¿Oye, y tú de cuáles eres?

P. De los depor.

P. Somos los popu, pero no les decimos así porque entonces luego, luego quieren estar allí.

La escuela y la madre reportan la escasa vida social y poca actividad deportiva de JJ.

Tal parece que JJ solo conoce como forma de comunicación y trasmisión de afectos la agresión y la violencia, que surgen en forma desmedida ante cualquier frustración. En alguna ocasión que participa en un concurso, en donde no pasa a la siguiente fase, comenta como le gustaría hacer enfermar o hacer que se desapareciera uno de sus contrincantes que pasaron a la siguiente ronda para que así él pudiera volver al concurso sustituyéndolo y dice seguro

Si yo pudiera claro que lo haría desaparecer para que no vaya al concurso.

Ya sé, a él le gustan los pingüinos, le voy a poner algo que le enferme y le de diarrea, así los descalifican y entro yo.

Sin embargo JJ no falta a su sesión, algunas veces renegando y otras con cierto gusto, poco a poco el vínculo se establece, a veces con deseos intensos de que no exista, cuando reiteradamente menciona lo poco que le importa la terapia y que yo esté o no. Sin embargo, más temprano que tarde, las manifestaciones de enojo y rabia se dirigen a la madre.

A medida que JJ se percibe con la posibilidad de manifestar el odio y enojo contra la madre, las peleas escolares se reducen y empieza una fantasía de ayuda al otro, Claramente para JJ los impulsos agresivos están a flor de piel, con intensos deseos de destrucción y un convencimiento de cuan malo puede ser, varias veces menciona "no sabes lo malo que puedo ser", que parece que quiere decir "no sabes lo malo que han sido conmigo". Y lo emocionado que se pone cuando me platica una escena *bullying* en la que él no es el victimario directo.

Pues ve, unos chavos se empezaron a pelear en el camión, de repente escuché pelea, pelea y fui a ver, se estaban peleando dos amigos míos, de mi salón. Entonces yo me aventé sobre ellos para poder separarlos y me dieron este rasguño. No los podían, separar porque uno estaba debajo del asiento y el otro encima...

Tiempo después JJ empieza a reconocer, y la escuela lo empieza a notar, que puede tener mayor control en su actuar agresivo *"se me esta quitando lo peleonero" "ahora me puedo controlar cuando me siento enojado con alguien en la escuela."*

En estos momentos la presión de la angustia propia de la dupla tiranía-sumisión (Meltzer), que lo lleva a encontrar una víctima dentro del ámbito escolar, hasta ahora el único espacio social en que se desenvuelve, se mueve hacia otros esclavos, la madre y el terapeuta. El paciente pierde con ello el estatus de bulleador y se convierte en un auténtico tirano de la madre.

Un cierto día un niño muere en la escuela, no por efectos del *bullying*, sino por un accidente durante una fiesta, JJ relata como él entró al lugar del percance a tratar de sacar a niños más pequeños y cómo en esta tarea encontró al muerto bañado de sangre, más con emoción que con aflicción. Le comento te gusta la sangre, y me contesta que sí.

Sin embargo al día siguiente del percance se entera de quien es el niño, un niño menor que él, al cual él bulleaba antes. Cuando platica de esto parece que no le genera algún sentimiento de culpa, pero tampoco ningún otro. Su relato es plano y sin vida, manifestando de nuevo este deseo inconsciente de destrucción (Klein), o como si en él la destrucción fuera una defensa intensa contra los sentimientos de tristeza y desolación (Winnicott).

Tiempo después ante un nuevo episodio de violencia con la madre, JJ manifiesta toda la rabia contra la madre, quien desde bebé lo califica como tirano y le deposita su propia angustia persecutoria. El dice

Esa no es mi mamá, yo le digo tutora, porque no es mi, mamá, yo nunca le importé, vieja desgraciada, le voy a romper una foto que tiene, en la que esta ella conmigo cargándome de bebé, es la única que tiene, pero la voy a destruir para que se quede sin nada.

Mi abuelita era mi mamá, la otra es una tutora, no me importa, porque la que me quería, ya se murió.

Empieza a llorar

Desde que se murió no tengo a nadie, nada me importa, tu crees que me importa que me castiguen, o el Xbox, que se queden con él, ya lo que más quería me lo quitaron.

Agrega

Por eso estoy obscuro por dentro, porque se fue mi luz, me apagaron. Por eso cuando tú dices que me va bien y que no me da gusto, es por eso porque, lo que me hacía más feliz se fue, me la quitaron.

Continúa llorando.

Al parecer JJ empieza a hacer contacto con el dolor psíquico, el dolor psíquico de encontrarse desamparado...solo y la posibilidad de que pueda mantenerse en esta posición depresiva de reflexión, radica en que pueda continuar desarrollando conciencia de su realidad psíquica.

Esta experiencia con JJ me lleva a preguntarme, ¿existirá un 'perfil psicológico' del bulleador?... así como también pienso en todos los factores que influyen en que un ser humano bullee o permita el *bullying*.. y de esto se trata la mesa... de seguir pensando

Bibliografía de consulta

Klein, Melanie. *Obras Completas*.

Winnicott, Donald. *Escritos de Pediatría y Psicoanálisis*.

Meltzer, Daniel. *Estados Sexuales de la Mente*.

Se recomienda completar con los datos editoriales,
u omitir esta lista.